

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8659

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Estranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Martes 9 Septiembre 1893.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.

Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composturas. Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

LA SEMANA ANTERIOR

En el invariable reloj de la Justicia, ha sonado para Cartagena en la semana anterior la hora augusta de la quietud y del reposo.

Durante el mes de Agosto, la reina de este pedazo de costa levantina había bordado de espuma la mansa y tersa superficie de sus maras, había esmaltado de estrellas la cóncava techumbre de sus firmamentos, mantenía abiertas las puertas de su Teatro circo, y sobre el enarenado pavimento de la feria un conjunto de mujeres hermosísimas paseaban gentilmente, en tanto que millares de luces iluminaban el encantador lago con espléndido reflejo, y que raudales de armonías poblaban el ambiente.

Aun cuando la estancia en Valencia del sombrío huésped del Ganjes, rasgó en pedruzcos el brillante programa de festejos que la ciudad preparaba, nosotros hemos celebrado nuestra fiesta estival de un modo íntimo, especial, *sui generis*, procurando conseguir sin decirlo el alejamiento del forastero, y reservando para nuestro exclusivo goce, el mar, la feria, los toros, el cadencioso rumor de nuestras olas y la belleza de nuestras veladas.

Murcio entre tanto se hallaba junto á la ribera del Tháder triste y solitaria como la Jerusalén del profeta. El sol de Agosto quemaba sus flores, abrasaba sus céspedes, y su alta y gallarda torre se retrataba sin encanto en las verdosas aguas de un río turbio y casi seco. Pero la Naturaleza tuvo piedad de su hija favorita, y apenas alboró Septiembre, la ciudad siete veces coronada apareció sin saber cómo ni por qué tan engalanada y compuesta, que los céfiros de sus alamedas lanzaron un grito de admiración, y se vinieron hacia acá y nos dijeron una porción de cosas que nos dejaron con la boca abierta, y que encendieron en todos los corazones el deseo de ver tantas y tan prodigiosas maravillas.

Por ellas se supo que el Arenal era por las noches un ascua de oro, un Edem misterioso donde la encantadora divinidad de la feria había plantado sus tiendas, y donde vagaban con la gentileza del antílope un grupo numeroso de hurles hermosísimas; percibiéndose, entre un ambiente saturado de perfumes, las sonatas y armonías de afinadas bandas, las que al cesar de oírse dejaban á su vez percibir el rumor de otra armonía mayor y más magestuosa: el himno de aquella naturaleza privilegiada, formado por el río al despeñarse como cascada de diamantes sobre el *aur*, la vega con su umbrío de árboles, el canto de algún

ruiseñor oculto en un jardín próximo á la ciudad, y por último el rumor gigantesco producido por el aletear del insecto, el susurro de las flores, el murmurar de las fuentes y el vuelo de las áuras.

Nada! Que si nosotros hemos sido un oasis de frescura en el mes de Agosto. Murcia era un paraíso en el mes de Septiembre.

Por lo tanto allá se ha ido á darse una ración de alegría Cartagena entera, sin que por acá nos hayamos quedado otras personas más que los viejos, los indiferentes y los pobres.

Hemos ido muchos, pero muchos más en Septiembre que ellos vinieron por Agosto, apesar de los rumores sospechosos, infundados por fortuna, que sobre la salud pública de la capital vecina corrian por esta ciudad.

De aquí que en la semana última todo haya sido lánguido y frío y que la ciudad haya perdido, si bien momentáneamente, su animación y encanto.

El paseo en estos días de fiestas ha estado triste y desanimado por las tardes, obscuro y casi desierto por las noches.

Cerró el teatro circo sus puertas y aun cuando hubo anuncios de ópera y se dijeron nombres de artistas eminentes, el coliseo ha vuelto á abrirse con una excelente compañía de zarzuela, y hasta mejores tiempos Chueca y Valverde le han usurpado la batuta entre nosotros á Bellini y Meyerbeer.

Así ha entrado el alegre mes de las vendimias, el mes de las noches plácidas y serenas, de las brisas frescas, de los paseos por el mar á remo, de las noches de azul esmalte y de las mañanas de cristal.

Agosto se hundió en la eternidad de los tiempos. Ha sido nuestro bien y nuestro encanto; la salud pública ha permanecido inmejorable, la feria fue, si bien modesta, alegre y regocijada como pocas: en una palabra hemos hecho nuestro Agosto.

Ojalá que en el mes de los equinoccios, en el verano menos ardoroso de los memorables, no siga la monotonía de su primer semana, y todo sea realidad de ventura ó suño encantador de color de rosa.

K.

CERTAMEN LITERARIO

Próximas las fiestas que la villa de la Unión dedica á su patrona la Virgen del Rosario, la redacción de «La Unión por dentro» deseosa de levantar el espíritu literario entre la juventud, abre un certamen en la forma siguiente:

Se adjudicarán 4 premios, consistentes en objetos de arte, y 4 accésits.

Primer premio: Destinado al mejor trabajo literario que establezca las bases para una cooperativa de obreros con arreglo á las necesidades modernas.

Accésit: Para el mismo trabajo que, á juicio del jurado, siga en importancia al primero.

Segundo premio: Tema: «Montepío obrero.»

Accésit: Lo mismo que se expresa en el primer premio.

Tercer premio: Tema: Poesía con libertad de metro y versos; asunto á elección del poeta, siempre que se refiera á La Unión.

Accésit: Igual que los anteriores premios.

Cuarto premio: Al mejor trabajo de literatura moderna.

Accésit: Al mejor trabajo que trate del teatro moderno.

Además habrá menciones honoríficas para todos los trabajos literarios que se presenten y lo merezcan, haciendo constar, respecto á obras dramáticas inéditas, que dicha Redacción se encarga de estrenarlas en los teatros de la villa.

Los trabajos se entregarán en la Redacción cerrados y en sobre aparte el nombre del autor y tema, admitiéndose por todo el mes actual.

La Redacción se encarga de imprimir el tema que convenga, regalando 100 ejemplares impresos al autor, sin que éste intervenga en la primera edición después de recibir los ejemplares asignados.

El sitio, hora del certamen, nombre de los señores que componen el Jurado, premios y demás detalles, se indicarán prontamente.

CORREO DE SEÑORAS.

Parece seguro que este invierno el abrigo corto no existirá; los modelos que se preparan son muy largos ó medio largos, una especie de chaqueta modificada, queriendo parecerse á la casaca ó antigua basquina muy ajustada. —Todos los abrigos tendrán mangas.

Un abrigo muy elegante para viaje es de paño fino verde oscuro forrado de una tela nueva imitando al *Kavagut*, pero mucho más ligero.

Para los trajes aparte del *panier*, que parece disminuir un poco, en lo demás nada hay decidido.

Lo que sí parece cierto es que las faldas se adornarán mucho en el bajo.

Las telas lisas que nos anuncian reclaman adornos y se preparan los rizados de crepé picado mecánicamente de un modo especial, entremezclados con plumas que serán una linda novedad, sobre todo en los nuevos matices, que son un poco claros, y se llamarán Persa-Judea, cardo, tulipán, verde acacia, esmeralda, níquel ó platina: azul borracho, rosa.

Traje de paseo

Cuerpo fruncido, de velo blanco, sujeto por un cinturón de seda coral.

De este cinturón parte una larga caída, que termina en dos escarapelas, sobre la parte baja de la falda.

Chaquetilla *Figaro* de pasamanería coral. Mangas drapeadas, con puños de pasamanería. Falda drapeada en el delantero.

La parte de detrás, recta, se guarnece con pasamanería. Sombrero de paja. La copa desaparece bajo un abullonado de tul y un lazo de cinta coral.

Otro es de falda drapeada, de fulard azul turquesa, guarnecida con aplicaciones de encaje.

Chaquetilla de terciopelo con solapas de encaje abierta sobre un delantero drapeado de fulard azul turquesa.

Mangas de fulard, adornadas con aplicaciones de terciopelo y encaje.

Sombrero de crin, forrado de terciopelo y adornado con plumas de avestruz de tonos azules.

Otro de muselina de lana color verde malva. Falda recta. Larga túnica drapeada y cruzada, adornada con botoncitos y anchas tiras de seda verde mirto.

Mangas de lana y seda. Sombrero de paja, forrado de tul y adornado con flores.

Traje de campo

Es de lanilla gris hierro. Cuerpo capricho, adornado con un galón de seda. Mangas lisas,

con hombreras de tul fruncido. Falda recta. La parte baja se guarnece con un volante de tul. Sombrero de paja.

Trajes para niños de cuatro á seis años

Blusa fruncida de *surah beige* muy claro. El escote, redondo, se rodea con un galón de seda, adornado con áncoras bordadas al pasado con seda azul.

Mangas huecas, con altos puños rayados por medio de galones azules.

La falda, también fruncida, se guarnece en el borde inferior con un ancho galón, haciendo juego con el que adorna al escote.

Banda de seda azul, anudada al lado. Capelina de *surah beige*, adornadas con guirnaldas de florecitas azules. Calcetines rayados. Zapatos bajos de cabritilla *beige*.

Traje para niño de ocho á diez años

Es de fino paño azul oscuro. Chaqueta larga, abotonada delante, con cuello vuelto de terciopelo.

Mangas lisas, guarnecidas con botones y anchas carteras de terciopelo. Gorra de terciopelo con cinta de seda. Calcetines azules. Botitas de piel y charol.

Traje para niña de nueve á once años

Cuerpo drapeado de lanilla hoja de rosa, prolongándose delante en forma de túnica. Falda recta.

El costado izquierdo de este traje se adorna con una ancha tira de encaje blanco. Mangas drapeadas, con abullonados de encaje.

Pendientes «humanitarios»

Un industrial de Valladolid ha inventado un aparato denominado *humanitario*, con el cual pueden usarse los pendientes sin daño para las personas y con ventaja para el lucimiento del adorno.

Se compone el aparato de una costilla de bido muy delgado de oro ó de otro metal, curvada de modo que, enganchando su extremo, en el que lleva una pequesísima esfera, en el doblez que forma la oreja por encima del oído, vaya por detrás de ella y cerca de la cabeza hasta llegar á la parte inferior de la convexidad de la oreja.

Al final de la costilla, y después de formar un pequeño codo consigo misma, va unida una ballestilla enclufada en un arillo compuesto de varias piezas, y entre ella y éste forman un cerco que sirve para circuir la parte colgante de la oreja por sus partes interior y exterior; apoyando sus extremos, el uno al final del codo de la costilla, como se ha dicho, y el otro, también por medio de estudiada forma, en el interior de la oreja, por detrás del oído, con una ligera inclinación hacia atrás.

La ballestilla y el arillo, además de ir en chufados, van sujetos por un eje, sobre que giran para abrir y cerrar el cerco que forman; abriéndose para facilitar la colocación del aparato en la oreja, y cerrándose al ser colocado, guardando esta posición por la fuerza de un muelle. En el arillo, y en lugar oportuno, va una plaquita que sirve para sujetar el adorno del pendiente, el cual, hábilmente, construido, así como el aparato, apenas si se distingue de los pendientes que hoy se usan como no sea por su mayor precio.

Mérida á tan sencillo, cómodo y seguro mecanismo, las mujeres podrán usar el gracioso adorno de los pendientes sin necesidad de agujerarse las orejas, operación que, tanto más repugnante y dolorosa cuanto que hay necesidad de repetirla en muchos casos cuando los agujeros se cierran al suspender el uso de los pendientes por hacer daño en las orejas, daño que viene precisamente del tormento que se causa en ellas y que es motivo de largos é inútiles padecimientos.